

Español de América y español del Uruguay : Rasgos comunes y rasgos discrepantes

ADOLFO ELIZAINCÍN Y LUIS E. BEHARES
(Montevideo, Uruguay)

1. Este trabajo describirá aspectos sociológicos del uso en el Uruguay de 2 fenómenos típicos de su peculiaridad lingüística: realización de -s (implosiva) y alternancia *tuteo/voseo*.

1.1. La población del Uruguay se formó tardíamente en 3 etapas sucesivas: una primera (c. 1726) de procedencia canaria (y en parte criolla-porteña); una segunda (c. 1780), fundamentalmente gallega, asturiana y leonesa, numéricamente más importante que la anterior; y una tercera (c. 1860 en adelante), constituida por europeos de diferentes nacionalidades, pero con predominio de italianos y gallegos. Todo este contingente inmigrativo fue de extracción baja —aspecto constante en la mayoría de los fenómenos de migración. A pesar de la diversidad lingüística del último aluvión inmigratorio, todos sus integrantes fueron absorbidos, en el plazo máximo de una generación, por el español básico preexistente, dando lugar a una sociedad prácticamente monolingüe¹. Dadas estas condiciones, es muy probable que la situación lingüística de la Argentina (primordialmente Buenos Aires y su zona de influencia) sea diferente a la del Uruguay, ya que su conformación étnico-demográfica no fue idéntica. Por el momento, pues, y hasta tanto no se avance en la investigación de estos aspectos, hablar de una unidad dialectal «rioplatense» parece ser una generalización apresurada.

1.2. Aun cuando abunde decirlo, no es específico del Uruguay el proceso de aspiración de -s; de hecho es fenómeno común a vastas zonas hispánicas y aun románicas (D. ALONSO 1962, ALVAR 1955 y CANFIELD 1962). El

¹ Con excepción del portugués de la zona noreste del país, que no se considerará en esta oportunidad.

proceso que lleva desde una articulación plena de un segmento cualquiera a su desaparición, pasando por un estadio de aspiración es, además, tendencia evidente del español, si juzgamos por el conocido proceso *f- > h- > Ø-*, concluido ya en el siglo XVI; si nuestro fenómeno de aspiración también puede explicarse de esta manera (*-s > -h > Ø-*), quedaría clara la tendencia antes señalada. De todos modos, aquélla fue una evolución típica del español medieval, y nos fue legada ya en su etapa de Ø; ésta, más moderna, aún está en proceso de cambio, motivo por el cual será fructífera su consideración desde el punto de vista sociolingüístico.

1.3. Voseo/tuteo, al igual que aspiración/sibilancia de *-s*, es un fenómeno de indecisión y aplicación prácticamente inestable entre los hablantes del español uruguayo. Sin embargo, aun cuando para tuteo/voseo pueden aislarse ciertas situaciones pragmáticas en que predominan una u otra forma (como se verá más adelante), el mismo hecho de ser un fenómeno altamente consciente (y en consecuencia atacable desde el punto de vista de las actitudes) hace que su variación sea prácticamente infinita. El hablante regula y elige tuteo o voseo, mientras que no lo hace con sibilancia/aspiración.

1.4. El corpus que fundamenta las observaciones que siguen fue extraído de diferentes maneras. Para la realización de *-s* se escucharon 3 horas de grabación, divididas así: 3 hombres y 3 mujeres de nivel cultural alto, clase media alta, oriundos de Montevideo, comprendidos entre 35 y 45 años de edad. Se trata de datos relacionados con el uso.

Para los aspectos del tuteo/voseo, se elaboró una encuesta de tipo etnográfico (relacionada con conciencia de uso), que fue contestada por 84 informantes divididos en 3 dominios de uso: «Fábrica», «Oficina», «Educación». Se completaron los datos, con observación directa de materiales orales (grabaciones: 13 horas de conversación con informantes discriminados según 3 niveles socioculturales; 1 hora 15' de programas radiofónicos)².

2. Las ocurrencias de *-s* fueron clasificadas según estos criterios (cf. TERRELL de próxima aparición en *Hispania* y 1977): 1.º *-s* final de sílaba y palabra (2363 ocurrencias) y *-s* final de sílaba interna (754 ocurrencias); 2.º el primer grupo se dividió en 3 subgrupos: *-s* léxica, *-s* nominal y *-s* verbal, según su función morfológica (ej.: viernes, libros y comimos, respectivamente); 3.º cada una de estas últimas fue clasificada a su vez en otros 3 subgrupos, según su realización fonética: [-s], [-h] y [-Ø]; 4.º cada una de éstas, por su parte, fue discriminada en 4 grupos, según el contexto fónico que le sucediera: Vocal, Consonante, Consonante Velar y Pausa.

Las *eses* finales de sílaba interna, fueron subdivididas según: 1.º realización ([-s], [-h] y [-Ø]); y 2.º según el segmento fónico que les siguiera: Consonante Velar y Consonante No Velar.

² Para los conceptos de uso y conciencia de uso, véase ELIZAINCÍN 1978 y 1979.

2.1. Los resultados finales son los siguientes:

	<i>Léxica</i>					<i>Nominal</i>					<i>Verbal</i>				
	-Vo	-C	-Ve	-P	Tot.	-Vo	-C	-Ve	-P	Tot.	-Vo	-C	-Ve	-P	Tot.
-s	40	33	5	21	64	23	28	5	43	59	45	24	5	26	69
-h	2	63	30	5	28	1	49	31	18	24	4	61	30	4	19
-∅	9	65	4	22	8	7	46	4	43	17	3	71	10	16	12

CUADRO N.º 1.— Porcentajes de realizaciones [-s], [-h] y [-∅] en final de palabra, según función morfosintáctica y contexto fonético³.

Como surge de las cifras expuestas, las tendencias fundamentales dentro de este subgrupo de la clase media alta parecen ser:

a) Se observan similitudes dentro de los porcentajes de las tres categorías morfológicas. Esto posibilita afirmar que la aspiración o pérdida de -s no se debe, como causa principal, a razones morfológicas, sino más bien a razones fonéticas. No obstante, existen diferencias menores de porcentaje debidas a causales morfológicas.

b) La tendencia general es conservadora, alcanzando la realización [-s] los más altos porcentajes (alrededor del 64 %).

c) Se aspira más en la categoría léxica, probablemente porque en ellas, /s/ no realiza ninguna categoría morfológica.

d) Comparando las categorías nominal y verbal, se nota una mayor tendencia de ésta a la conservación de la realización [s], ya que muchas veces -s es marca redundante de la categoría de número. Ejemplo: «algunah cah de músicas», «las obrah patrióticas»⁴.

e) El porcentaje mínimo corresponde a [∅]; sin embargo, dentro de la categoría nominal se alcanza hasta un 17 %, por análogas razones a las expuestas en d).

2.1.1. Tradicionalmente se ha afirmado la preeminencia del contexto -Ve en el proceso de aspiración de /-s/. (Para el Uruguay véase VÁZQUEZ 1953.) Nuestras cifras confirman esta afirmación basada, muchas veces, en la intuición. Comparemos los porcentajes correspondientes.

³ Código usado: -Vo = vocal; -C = consonante no velar; -Ve = consonante velar; y -P = Pausa. Los % totales han sido calculados sobre el total de *eses* léxicas, nominales o verbales; los porcentajes de intersección entre realizaciones y contextos, han sido calculados sobre el total de realizaciones de cada tipo.

⁴ Para este fenómeno véase TERRELL 1977.

	<i>Léxica</i>	<i>Nominal</i>	<i>Verbal</i>
-s	27.35	28.36	32
-h	69.81	65.95	56
-∅	2.83	5.67	12

CUADRO N.º 2. — Porcentajes de realizaciones [-s], [-h] y [-∅] ante -Ve según función morfosintáctica.

Resulta clara la tendencia antes expuesta. Por el contrario el contexto -P o -Vo desfavorece la aspiración y favorece la sibilancia.

	<i>Léxica</i>		<i>Nominal</i>		<i>Verbal</i>	
	-Vo	-P	-Vo	-P	-Vo	-P
-s	95.81	81.33	90.32	68.42	96.20	86.27
-h	1.67	8.66	2.15	12.06	2.53	3.92
-∅	2.51	10	7.52	19.51	1.26	9.80

CUADRO N.º 3. — Porcentajes de [-s], [-h] y [-∅] ante -Vo y -P en las tres categorías.

También la realización [-s] se ve favorecida dentro del grupo -s final de sílaba interna (-s: 54 %; -h: 45 %; y -∅: 0,92 %).

2.1.1.1. A diferencia de la indiscutible influencia que la variable sexo ha demostrado poseer en la realización de una u otra de las formas alternantes, en otros fenómenos sociodialectales (en el sentido de enfatizar el carácter conservador del habla femenina frente a la masculina) nuestros datos no nos autorizan en absoluto a compartir esa afirmación. Dentro de este grupo social las diferencias no son significativas:

	<i>Léxica</i>		<i>Nominal</i>		<i>Verbal</i>	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀
-s	63	65	59	58	66	71
-h	30	26	24	24	20	18
-∅	7	8	16	17	14	11

CUADRO N.º 4. — Porcentajes de realización de [-s], [-h] y [-∅] en las tres categorías, discriminados por sexo.

2.2. RONA (1964) intentó la primera clasificación de los dialectos hispánicos del Nuevo Mundo con criterios estructuralistas. Sin embargo, su matriz no incluye la realización de -s.

HONSA (1975), critica la posición anterior e intenta establecer una tipología de los dialectos españoles de América, en base a rasgos exclusivamente fonológicos. En el cuadro que resume su teoría (p. 108), Uruguay se ubicaría en la zona D 3.1.a. «(región rioplatense este y sur)», caracterizada por: a) no existencia de /j/; b) presencia de /h/ (con el status de fonema) que traería como consecuencia la aparición de nuevos fonemas vocálicos; c) no presencia de /r̄/ asibilada; y d) cambio de la articulación de /s/ de plana acanalada. La tesis de Honsa⁵ parece sugerir que la aspiración es rasgo común en el español del Uruguay, hecho que no se confirma con los datos que hemos expuesto. Probablemente, los índices de aspiración aumenten en niveles socioeconómico-culturales bajos y en generaciones más jóvenes que la de nuestra muestra.

2.3. Pueden compararse nuestros datos con los que aporta TERRELL (de próxima aparición en *Hispania* y 1978) para sus dialectos del Caribe hispánico.

	<i>Montevideo</i>	<i>La Habana</i>	<i>San Juan</i>
-s	62	18	15
-h	25	61	56
-∅	13	21	29

CUADRO N.º 5. — Comparación de porcentajes totales de [-s], [-h] y [-∅], final de palabra, en Montevideo, La Habana y San Juan (P. Rico).

	<i>Montevideo</i>	<i>La Habana</i>	<i>San Juan</i>
-s	54	3	3
-h	45	97	92
-∅	0.92	0	5

CUADRO N.º 6. — Comparación de porcentajes totales de [-s], [-h] y [-∅], final de sílaba interna, en Montevideo, La Habana y San Juan (P. Rico).

⁵ HONSA 1965 trató anteriormente el tema en polémico artículo. Posiciones diferentes sustentan BEYM 1963 y FOSTER 1975.

Salta a la vista que estos dos dialectos caribeños se encuentran mucho más avanzados que el «Montevideano» en el proceso de aspiración y deleción.

2.4. Con relación a la Argentina sólo podemos comparar nuestros datos con los que aporta FONTANELLA DE WEINBERG (1973), ya que no conocemos el estudio de Terrell sobre el «porteño». Según esta autora (p. 57, gráfico 4) en el estilo B («formal») los hombres presentan [-s] en un c. 91 % y las mujeres en un c. 99 % de la clase media y media alta.

Como vemos, datos muy semejantes a los nuestros.

3. No es necesario insistir acá sobre los aspectos históricos y geográficos de tuteo/voseo, después de las esclarecedoras páginas de RONA (1967) y del excelente resumen de FONTANELLA DE WEINBERG (1976:43 ss.).

Nuestro punto de vista, sin embargo, difiere considerablemente del de los autores antes citados por cuanto hemos considerado el problema desde un ángulo estrictamente sociolingüístico-pragmático, que enfatiza la importancia de las relaciones de rol que se dan entre los participantes del acto de habla, en atención a la elección de una u otra de las formas alternantes (V. ELIZAINCÍN 1978, 1979; BEHARES 1981 y ELIZAINCÍN y DÍAZ 1981).

3.1. El trasfondo teórico proviene, en su mayor parte de una línea «etnográfica» o de «microsociolingüística» dentro de la sociodialectología actual, que reconoce sus antecedentes en la obra de HYMES (1964); ERVIN-TRIPP (1964); BROWN y GILMAN (1960); GOYVAERTS (1972); y DAVIS (1965), dentro de la escuela estructural-funcionalista de Antropología.

Un enfoque de esta naturaleza no interpreta la existencia de variables aparentemente isofuncionales como meras posibilidades codificadas que se ofrecen al hablante para ser «usadas», sino que, por el contrario, la existencia, distribución y evolución de las mismas es considerada una contrapartida de la distribución y evolución de la comunidad lingüística y un elemento de estructuración social para la misma.

3.2. Como ha establecido RONA (1967:11) el uso de los pronombres *tú* y *vos* (tuteo y voseo) no es suficiente para caracterizar las variaciones que dentro de una comunidad se establecen, ya que corresponden a éstos las formas verbales de segunda persona. Así es posible que en la práctica: a) alternen formas verbales de tuteo y de voseo en el paradigma de la norma local; y b) se usen formas verbales de tuteo o voseo, con pronominales de voseo o tuteo respectivamente:

- tuteo pronominal + verbal (T-T) = «tú tienes»
- tuteo pronominal + voseo verbal (T-V) = «tú tenés»
- voseo pronominal + verbal (V-V) = «vos tenés»
- voseo pronominal + tuteo verbal (V-T) = «vos tienes»

La norma montevideana usa preferentemente las formas V-V, seguidas por T-V y T-T, no consignándose formas V-T.

3.3. En la encuesta sobre conciencia de estas formas llevada a cabo en 3 grandes Dominios de Uso («Educación», «Oficina» y «Fábrica») los resultados fueron los siguientes

	«Educación»	«Oficina»	«Fábrica»
V-V	36.54	19.86	36.58
T-T	9.88	13.54	2.98
T-V	15.83	23.19	12.46

CUADRO N.º 7.— Porcentajes de ocurrencia de V-V, T-T y T-V en los tres Dominios de Uso⁶.

3.3.1. Como puede verse, las diferencias entre las distintas formas son muy marcadas. En «Educación» y «Fábrica» las diferencias porcentuales entre V-V y T-T son muy altas, a diferencia de lo que sucede en «Oficina». Se trata de dominios en que los roles están muy definidos y asumidos por sus titulares; hecho que no sucede en el dominio «Oficina» donde parece existir mayor miscibilidad entre los roles ahí asumidos; acá la miscibilidad condiciona un comportamiento inseguro de los integrantes de ese Dominio, hecho visible además, por la indecisión del informante al responder la encuesta.

3.3.2. Solamente con referencia al prestigio de la forma T-T pueden interpretarse los porcentajes correspondientes. Es claro que éstos son mayores en el Dominio «Oficina» (probablemente por las mismas razones antes expuestas), seguido por el de «Educación» (influencia escolar de la gramática normativa) y definitivamente bajos en el Dominio «Fábrica», en el que se las siente como afectadas, más aún que en los otros Dominios.

3.3.3. La inseguridad en el Dominio «Oficina» (que recluta sus integrantes entre personas de nivel sociocultural medio) hace que la forma T-V alcance un 23,19 % en oposición a un 15,83 % en «Educación» y un 12,46 % en «Fábrica». Interpretamos las formas T-V como índices de inseguridad entre los hablantes que la utilizan; sea en relación a la forma académica T-T, sea en relación a las circunstancias pragmáticas: fundamentalmente en

⁶ «Educación»: 35 informantes; «Oficina»: 28 informantes; «Fábrica»: 21 informantes. Se excluyen porcentajes del pronombre «Ud» y de indecisiones por parte del informante.

aquellas situaciones en que una forma de tratamiento dominada por la escala de poder va dando lugar a otras formas, más bien relacionadas con la escala de solidaridad.

3.3.4. Exponemos ahora nuestros datos acerca del uso de las formas verbales que acompañan a los pronombres *tú* y *vos*.

	<i>Presente Ind.</i>		<i>Pret. Perf. Ind.</i>		<i>Presente Sub.</i>		<i>Presente Imp.</i>	
	V	T	V (+ -s)	T (-s)	V	T	V	T
Totales Niveles	73.7	26.2	75	25		100	92.5	4.7
NSC Bajo	100		76.6	13.3		100	100	
NSC Medio	100		81	9		100	96.5	3.4
NSC Alto	87.3	12.3	37.5	62.5		100	81.8	10.9
Radio	60	40		100			52	48

CUADRO N.º 8. — Porcentajes de uso de las formas de tuteo y voseo verbales⁷
(NSC = Nivel sociocultural).

Como se ve, el voseo aparece con mayor vitalidad en el Imperativo y el Indicativo, en este orden; el Subjuntivo, por el contrario, es exclusivamente tuteante. Aun cuando es discutible la asignación de tuteo o voseo a las formas con *-s* de la 2.ª Persona Singular del Pretérito Perfecto, no deja de ser significativo los altos porcentajes que ese rasgo «estigmatizado» alcanza en el nivel sociocultural alto, en relación a los otros dos considerados, que de todos modos lo superan.

3.4. Dentro del área voseante rioplatense, puede ser interesante comparar nuestros datos con los de SIRACUSA (1977:391 y s.). Según surge de sus cifras, en Buenos Aires, el tuteo verbal en el subjuntivo alcanza un 84 %, y el voseo un 16 %. En Montevideo, como vimos, todas las formas del subjuntivo son exclusivamente tuteantes. Sin embargo, para el Litoral Argentino, DONNI DE MIRANDE (1977:6) ha documentado una situación muy diferente, en la que el voseo, en el Subjuntivo alcanza un 80 %.

⁷ Se presentan sólo los tiempos que muestran alternancia. Los porcentajes son sobre el total por tiempo en cada renglón. Hemos considerado la presencia de /s/ en el pret. perfecto simple como marca morfológica del voseo, aunque subsisten dudas acerca de que su estatus sea ese.

Por su parte FONTANELLA DE WEINBERG y LAVANDERA (1975:12) han demostrado el diferente valor que la forma aguda adquiere al ser usada como imperativo negativo o como subjuntivo propio, destacándose que el mayor porcentaje (23 %) corresponde al primer uso, y sólo un 2 % al segundo. Con relación al Imperativo e Indicativo las cifras de Siracusa coinciden aproximadamente con las nuestras.

Sin embargo, el «montevideano» parece presentar mayor oscilación en el Indicativo que el «porteño». Para el Litoral Argentino «el voseo en el español hablado en Rosario es general en estilo formal e informal, en el Presente y en el Pretérito Perfecto Simple de Indicativo y en el Imperativo» (DONNI DE MIRANDE 1977:5).

3.4.1. Con relación a la presencia de -s en la 2.^a pers. sing. del Pretérito Perfecto, la comparación con la situación en Buenos Aires (hablantes de nivel culto) es muy diferente a la de Montevideo; en esta ciudad, el porcentaje entre los hablantes cultos alcanza un 37,5 %, mientras que en aquella, sólo un 3,51 %. En el Litoral Argentino, según DONNI DE MIRANDE (1977:5) el rasgo alcanza a todos los informantes del nivel culto.

3.4.2. Las formas T-V parecen típicas de Montevideo, como ya lo anotaran RONA (1967), KANY (1969) y FONTANELLA DE WEINBERG (1977:1).

3.5. La situación en Chile, según MORALES (1972/3) es diferente, en cuanto a vitalidad y significación social del voseo. La evolución del voseo en la región central chilena ha sido notoriamente diferente a lo sucedido en el Río de la Plata.

3.6. En un estudio comparativo general de la situación en Argentina, Perú y Puerto Rico, se afirma:

Se deduce que la situación socio-lingüística en P. Rico refleja en ciertos aspectos un mayor grado de arcaísmo y tradicionalismo que la del Perú y Argentina (SOLÉ 1970:185).

En P. Rico el uso de *vos* parece estar muy confinado a situaciones familiares o similares, existiendo diferencias entre los usos masculinos (más voseantes) que los femeninos. En Perú, Solé consigna una situación no tan conservadora como la de Puerto Rico pero, de todos modos, no tan innovadora como la del Río de la Plata.

4. Hemos tratado de comparar lo comparable, ya que si bien sobre los dos fenómenos que aquí hemos brevemente hablado, existe mucha bibliografía, la metodología de recolección e interpretación de los datos difiere considerablemente de un autor a otro.

Rasgos comunes y rasgos discrepantes: aspiración y elisión de -s y tuteo/voseo son fenómenos comunes a vastas zonas del español americano;

las discrepancias surgen en la intensidad y valoración social de dichos fenómenos en cada una de las comunidades hispano hablantes de nuestra América.

Con relación al primer fenómeno, el Río de la Plata (y particularmente Montevideo) es más conservador que los dialectos del Caribe; por el contrario, con referencia al segundo, esta zona parece ser mucho más innovadora que los dialectos del Norte.

Dentro de la así llamada «región lingüística rioplatense» nuestros datos actuales sólo nos autorizan a afirmar la existencia de los siguientes hechos que separarían el «montevideano» del «porteño» (ambos entendidos en sentido amplio): no ocurrencia de formas verbales voseantes en el Subjuntivo, ocurrencias de formas mixtas del tipo T-V dentro del paradigma verbal, y evidente utilización por los niveles socioculturales altos (y, en consecuencia, ningún rastro de estigmatización) de -s en la 2.^a Persona Singular del Pretérito Perfecto de Indicativo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, D. (1962), «Sobre la -s final de sílaba en el mundo hispánico». En: ALVAR, M., R. DE BALBÍN, y L. F. LINDLEY CINTRA (edd.) (1962), *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid: 50-66.
- ALVAR, M. (1955), «Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada». *Revista de Filología Española* XXXIX, 1-4: 284-313.
- BEHARES, L. E. (1979), «Estudio sociodialectológico de las formas verbales de segunda persona en el español montevideano». En: ELIZAINCÍN, A. (ed.) (1981), *Estudios sobre el español del Uruguay*. Montevideo: 27-49.
- BEYM, R. (1963), «Porteño /s/ and [h], [s], [x], [θ] as variants». *Lingua* 12: 199-204.
- BROWN, R. y A. GILMAN (1960), «The pronouns of power and solidarity». En: SEBEEK, TH. (ed.) (1960), *Style in Language*. Cambridge (Mass.): 253-276.
- CANFIELD, D. L. (1962), *La pronunciación del español en América*. Bogotá.
- DAVIS, K. (1965), *La sociedad humana*. Buenos Aires.
- DONNI DE MIRANDE, N. E. (1977), *El español hablado en el litoral argentino. Formas personales del verbo*. Rosario.
- ELIZAINCÍN, A. (1978), «Address forms in Montevideo Spanish». En: *Proceedings of the XIIth. International Congress of Linguists*. Innsbruck: 264-267.
- (1979), «Métodos en sociodialectología». *Estudios Filológicos* 14: 45-58.
- ELIZAINCÍN, A. y O. DÍAZ (1981), «Sobre tuteo/voseo en Montevideo». En: ELIZAINCÍN, A. (ed.) (1981), *Estudios sobre el español del Uruguay*. Montevideo: 81-86.
- ERVIN-TRIPP, S. (1964), «Un análisis de la interacción de lengua, tema y oyente». En: GARVIN, P. y Y. LASTRA (eds.) (1974), *Antología de Estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: 336-356.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. G. (1973), «Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense». *Romance Philology* XXVII, 1: 50-58.
- (1976), *La lengua española fuera de España*. Buenos Aires.

- (1977), «La constitución del paradigma pronominal de voseo». *Thesaurus* XXXII: 1-15.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. y B. LAVANDERA (1975), «Variant or Morpheme? Negative commands in Buenos Aires Spanish» (Georgetown University).
- FOSTER, D. (1975), «Concerning the phonemes of Standard porteño Spanish». En: ORNSTEIN, J. (ed.) (1975), *Three essays on Linguistic diversity in the Spanish-speaking world*. La Haya: 61-70.
- GOYVAERTS, D. L. (1972), «Linguistics behaviour and the acquisition of social rules: one aspect of linguistic performance». *Studia Linguística* XXVI, 1: 1-13.
- HYMES, D. (1964), «Hacia etnografías de la comunicación». En: GARVIN, P. y Y. LASTRA (eds.) (1974), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: 48-89.
- HONSA, V. (1965), «The phonemic system of Argentinian Spanish». *Hispania* XLVIII, 2: 275-283.
- (1975), «Clasificación de los dialectos españoles de América y la estructura de los dialectos de Colombia». *Actas del Simposio de Montevideo*. México: 196-209.
- KANY, CH. E. (1969), *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid.
- MORALES P., F. (1972/73), «El voseo en Chile». *Boletín de Filología* XXXIII-XXXIV. Santiago: 261-274.
- RONA, J. P. (1964), «El problema de la división del español americano en zonas dialectales». En: *Presente y futuro de la lengua española (I)*. Madrid: 215-226.
- (1967), *Geografía y morfología del voseo*. Porto Alegre.
- SIRACUSA, M. I. (1977), «Morfología verbal del voseo en el habla culta de Buenos Aires». En: LOPE BLANCH, J. M. (ed.) (1977), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: 383-393.
- SOLÉ, Y. (1970), «Correlaciones socioculturales del uso de tú /vos/ Ud. en la Argentina, Perú y Puerto Rico». *Thesaurus* XXV: 161-195.
- TERRELL, T. (s/f), «Final /s/ en Cuban Spanish» (de próxima aparición en *Hispania*).
- (1977), «La aspiración y elisión en el español cubano. Implicaciones para una teoría fonológica dialectal». En: LOPE BLANCH, J. M. (ed.) (1977), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: 39-48.
- (1978), «Sobre la aspiración y elisión de la /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico» (de próxima aparición en *Nueva Revista de Filología Hispánica*).
- VÁZQUEZ, W. (1953), «El fonema /s/ en el español del Uruguay». *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias* X: 84-93.

